



**FUNDACION  
BIBLIOTECA  
RHC**

**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA DEDICACION DE LA BIBLIOTECA  
VICTOR M. PONS GIL**

**23 DE AGOSTO DE 1990.**

**COLEGIO UNIVERSITARIO DE CAYEY  
CAYEY, PUERTO RICO**

Ha venido a sumarme al merecido reconocimiento que esta comunidad ofrece hoy a una de su más respetables figuras, a un querido amigo que sigue con nosotros ya que perdura su presencia en nuestra gratitud y en nuestro afecto. Mucho le debemos los puertorriqueños a la generación de Don Víctor Pons Gil, que tantos esforzados hombres y mujeres brindó al servicio público y a los quehaceres cívicos. Hace muy pocos días que despedimos a una inolvidable contemporánea suya, Doña Inés Mendoza de Muñoz Marín, que también es presencia perdurable en la memoria de todo un pueblo.

Cada uno de los pueblos de nuestro Puerto Rico tiene en su haber personas cuya sola presencia dignifica y eleva el tono de la vida. Son como pilares que a todos nos sostienen. Don Víctor fue, sin duda, uno de los pilares del pueblo de Cayey. Hace bien la Universidad y la comunidad en reconocerlo.

Sé que este Colegio, tan grato al visitante y tan rico en saberes y oportunidades para las juventudes de la región central, debe su existencia al generoso empeño de un grupo ciudadano que quiso

hacer posible en Cayey esta gran esperanza del pueblo que es la Universidad de Puerto Rico. Conjuntamente con otros inolvidables cayeyanos como Don Miguel Meléndez Muñoz, Don José Benet y Don Hipólito Orraca, así como con otros que afortunadamente nos acompañan hoy, Don Víctor Pons Gil se dio a la noble tarea de hacer realidad la gran profecía bíblica: transformar espadas en arados, haciendo un campus universitario en donde antes estuvo un campamento militar.

Hace 23 años que la Universidad de Puerto Rico abrió plaza en Cayey. A la vista están los logros alcanzados. El Colegio Universitario de Cayey es un orgullo para esta región y para la Universidad de Puerto Rico.

Entre las cosas que el poeta Pedro Salinas le enumera a su hijo que puede un hombre llegar a merecer de los demás, menciona "Escultor que te haga estatua si te la sabes ganar". No puedo pensar homenaje más apropiado para un ciudadano amante de las letras, de su gente y de su pueblo,

que su nombre perdure por siempre vinculado al quehacer académico que él impulsó en Cayey y que se inmortalice en una obra de arte.

Este pueblo de Cayey y este Colegio de Cayey han decidido que Víctor Pons Gil, por su ejemplaridad y por sus virtudes ciudadanas, supo ganar biblioteca que lleve su nombre y escultor que le haga estatua.

Aquellos de nosotros que conocimos a Don Víctor, que gozamos de su hospitalidad, de sus sabios consejos, y de su inagotable bondad, nos congregamos hoy en solidaridad con su ejemplar familia, con sus muchos amigos, con su comunidad y con este Colegio que lleva su huella para dar testimonio de reconocimiento a su vida.